

1. Resultados

Movilizaciones sociales por la educación en cifras 2016

Cielo Andrea Velandia

Zulma Delgado Ríos

María Cristina Martínez Pineda²

Imagen 1. Paro Nacional CUT. 17 marzo de 2016



Fuente: Repertorio de imágenes de OACEP, 2016.

2. Profesoras Universidad Pedagógica Nacional. Integrantes equipo de investigación OACEP.

La imagen 1 sirve de contexto y apertura para narrar las acciones sociales colectivas por la educación adelantadas en el 2016. A partir de las categorías adoptadas por el Observatorio de Acciones Colectivas por la Educación y la Pedagogía en Colombia (OACEP): *motivos que generan las manifestaciones y acciones de protesta, actores movilizados y repertorios de acción*, se presentan en este apartado los resultados de las acciones sociales colectivas adelantadas durante el 2016.

Motivos de acción colectiva 2016

Entrar en diálogo con los objetos de lucha que motivan a los actores educativos a movilizarse para expresar su descontento, nos acerca a las realidades sociales y coyunturas que atraviesa el país.

El 2016 se caracteriza por el apoyo al proceso de paz, hecho que se entrecruza con las reiteradas manifestaciones contra el modelo económico y el incremento de la privatización de lo público; también se suman los esfuerzos por alcanzar condiciones de trabajo dignas y la defensa del derecho a la educación, entre otros asuntos, que se tornan reiterativos en los últimos años. La tabla 1 presenta los motivos más relevantes de movilización social por la educación del periodo.

Tabla 1. Datos. Motivos año 2016

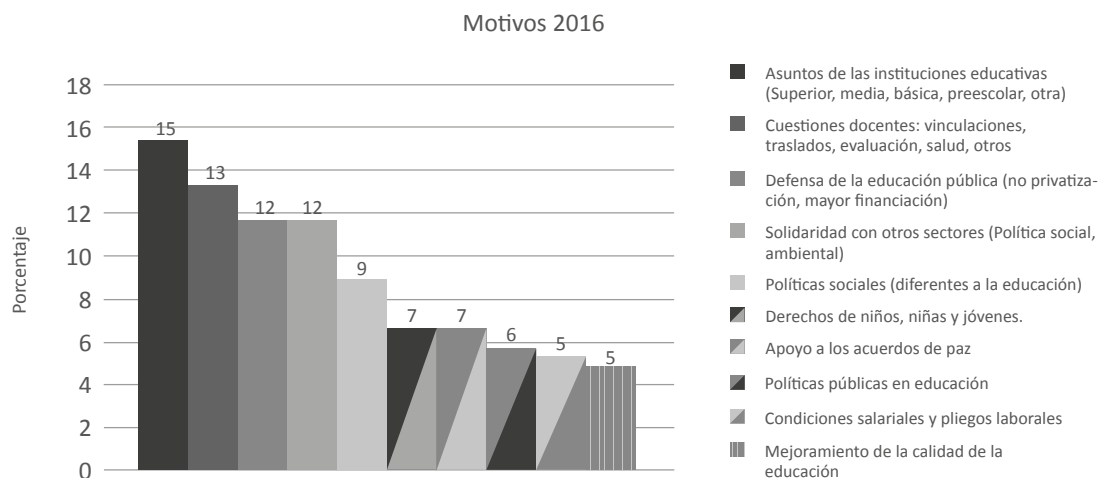
Motivos	No. de registros (frecuencia)	%
Asuntos de las instituciones educativas (superior, media, básica, preescolar, otra)	89	15
Cuestiones docentes: vinculaciones, traslados, evaluación, salud, otros	78	13
Defensa de la educación pública (no privatización, mayor financiación)	68	12
Solidaridad con otros sectores (política social, ambiental)	68	12

Continúa

Motivos	No. de registros (frecuencia)	%
Políticas sociales (diferentes a la educación)	52	9
Derechos sociales de niños, niñas y jóvenes	39	7
Apoyo a los acuerdos de paz	38	7
Políticas públicas en educación	34	6
Condiciones salariales y pliegos laborales	31	5
Mejoramiento de la calidad de la educación	28	5
Derecho a la educación para todos	20	3
Fechas y eventos conmemorativos	10	2
Pactos de o por la educación (firma, construcción, denuncia)	12	2
Otros (violación DD. HH., autoridades locales y políticas internacionales)	19	1
(A favor o en contra de ...)	6	1
Total	582	100

Fuente: base de datos oacep 2016.

Figura 1. Motivos año 2016



Fuente: base de datos OACEP 2016.

Como se observa en los datos de la tabla 1 y de la gráfica 1, el mayor número de movilizaciones se registra por asuntos de las instituciones educativas. Algunas (15 %) se derivan de las dinámicas impuestas por programas y regulaciones directivas como el Decreto 501 del 30 de marzo de 2016, el cual dispuso la reglamentación para la jornada única³; normativa que se relaciona con una estrategia de medida denominada *índice sintético de calidad educativa* (ISCE), factor de cuantificación que condiciona los recursos educativos al cumplimiento de indicadores de “calidad”, que no consultan ni tienen en cuenta las realidades y necesidades del sector educativo.

Según Fecode, el rechazo a estas políticas busca

llamar la atención de la comunidad educativa y del magisterio en particular a no dejarse embaucar por la propaganda mediática de la ministra de Educación, quien apoyada en los medios de comunicación viene en una arremetida de propuestas como ‘Ser Pilo Paga’, ‘El nuevo Índice Sintético de Calidad Educativa’, ‘Jornada Única’, ‘El Día E’, ‘La cátedra por la paz’, proyectos que no consultan la realidad educativa del país, que se promueven de espaldas a la comunidad educativa y sin tener en cuenta los actores principales, los maestros. (Fecode, 20 de marzo 2015)

Para el Sindicato de educadores, las políticas educativas y la asignación presupuestal está supeditada a los resultados de la *calidad educativa*, en los términos que ha sido concebida por el Ministerio de Educación. Condicionamientos que son lesivos para la garantía del derecho a la educación. La tabla 2 da cuenta de algunos asuntos que motivaron las manifestaciones de las instituciones educativas.

3. El Decreto 501 de 2016 del Ministerio de Educación Nacional expone las condiciones técnicas y curriculares necesarias para la implementación y reglamentación de la jornada única.

Tabla 2. Manifestaciones por asuntos institucionales

Ciudad – Departamento	Institución educativa	Motivos de las manifestaciones
Tolima	Instituto Tolimense de Formación Técnica Profesional	Cierre de la institución por entrega de predios a entidades privadas.
Santander	Colegio Villas de San Ignacio	Falta de transporte público para garantizar la asistencia de estudiantes.
Soledad, Atlántico	Las Misericordias	Rechazo y descontento por la gestión de la rectora.
Túquerres, Nariño	San Francisco de Túquerres	Falta de maestros.
Ambalema, Tolima	Institución Nicanor Velásquez Ortiz de Ambalema,	Falta de maestros.
Cartagena, Bolívar	Universidad de Cartagena	Cierre del Hospital Universitario del Caribe.
Bucaramanga, Santander	Colegio Damaso Zapata	Cambio de docentes. Se exigen maestros especializados en algunas áreas de conocimiento.
Manizales, Caldas	Universidad de Caldas	Contra los cambios en requisitos de las licenciaturas. Por la defensa de la autonomía universitaria.
Palermo, Huila	Institución Educativa El Juncal	Mejoras en infraestructura.
Tumaco, Nariño	Universidad de Nariño	Exigen ampliación de cobertura en cupos universitarios
Bogotá	Colegio Tomás Carrasquilla	Rechazo a la imposición de la jornada única.
Bucaramanga, Santander	Instituto Técnico Nacional del Comercio	Rechazo a la gestión del rector.
Barranquilla, Atlántico	Uniatlántico	Rechazo al nombramiento del decano de nutrición y dietética.
Pasto, Nariño	Liceo de la Universidad de Nariño	Falta de recursos económicos para el funcionamiento.
Roldanillo, Valle	No hay información	Falta de maestros.
Cartagena	San Felipe Neri	Infraestructura deficitaria, ausencia de maestros, falta de personal administrativo.
Medellín, Antioquia	Universidad de Antioquia	Precariedad en las condiciones laborales.
Cartagena, Bolívar	Colegio la Boquilla	Problemas de salubridad y condiciones sanitarias.
Buenaventura, Valle del Cauca	Institución Educativa Las Américas	Mejoras en infraestructura y mejoramiento de vías.

Fuente: base de datos oacep.

Los asuntos referidos al trabajo docente alcanzan un 13 % del total de manifestaciones del sector educativo del año 2016. El magisterio denuncia un acumulado de peticiones al Ministerio de Educación y una exigencia al cumplimiento de los preacuerdos establecidos frente a los decretos 490 y 915 de 2016, los cuales modificaron de manera paulatina las dinámicas y condiciones salariales del magisterio. Este último, en pleno, rechaza a la política económica y social que “afecta la educación pública y la economía de los menos favorecidos” (Fecode, 12 de marzo de 2016).

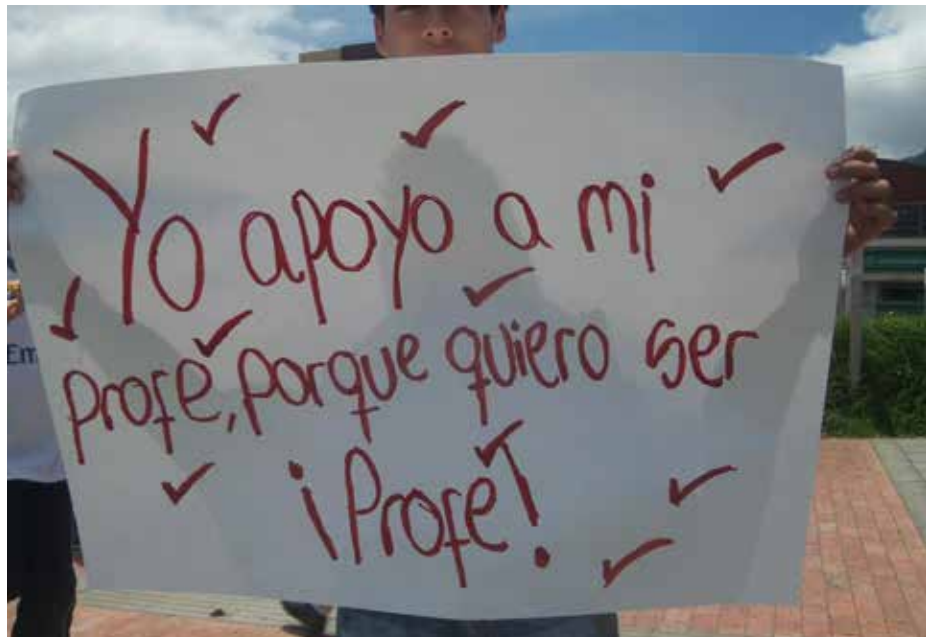
[Las políticas actuales] Convierten a la educación en una oportunidad de negocio y promueven la privatización. [...] el programa de alimentación, el Índice Sintético de Calidad propician la corrupción y van en contravía de una educación de “calidad”. Por tanto se busca que haya un nuevo Sistema General de Participación, que facilite “mayores recursos” del presupuesto nacional para la educación pública. Estos objetivos son de “carácter prioritario” para la comunidad educativa. (*Boletín Simana*⁴, 23 de mayo 2016)

La exigibilidad de garantías para el ejercicio docente, la denuncia sobre los riesgos de las nuevas disposiciones jurídicas, las debilidades del sistema de seguridad social y del sistema de salud son asuntos de reclamación permanentes que motivaron el paro del magisterio.

La pésima prestación de los servicios y por una salud digna, exigiendo del gobierno de Santos que cumpla su obligación legal y constitucional, y haga cumplir de los prestadores las obligaciones que ambas partes tienen con la salud y la vida de los maestros y sus familias, serán los objetivos centrales del paro, sin descuidar la batalla que habremos de librar contra las reformas laboral, pensional, tributaria estructural. (MOIR, 19 de mayo de 2016)

4. Simana, sindicato de maestros de Nariño

Imagen 2. Estudiantes apoyando el paro de maestros 11 noviembre de 2016



Fuente: Repertorio de imágenes de OACEP, 2016.

La imagen 2 expresa el interés de los estudiantes por defender la educación pública. Los actores que se movilizan se identifican a sí mismos como defensores de bienes públicos, lo cual expresa la integración de actores en la movilización.

En el tercer renglón de motivaciones para adelantar manifestaciones sociales se sitúa a la defensa de la educación pública (12 %). Se destacan las movilizaciones adelantadas por los estudiantes universitarios de diferentes instituciones públicas del país: Servicio Nacional de Aprendizaje (SENA), Universidad Distrital, Universidad de Cartagena, Universidad del Tolima, entre otras. Las manifestaciones expresan la crisis presupuestal por la que atraviesan las instituciones de educación superior para atender asuntos de infraestructura y de planta docente. En el caso del SENA, según William Zabala, presidente de Sindesena Tolima, los motivos del paro se relacionan con las reformas tributarias impuestas desde el 2012, relacionadas con el impuesto sobre la renta para la equidad (CREE).

“En este caso, los más afectados serían el Sena y el Bienestar Familiar, toda vez que en el 2012, con la reforma tributaria pasada, nos quitaron los aportes parafiscales y crearon el CREE, pero este no pudo reunir el presupuesto ni del SENA ni de las otras entidades”, explicó Zabala.

La preocupación es que al desaparecer el CREE, esta entidad oficial quedaría dependiendo del Presupuesto General de la Nación, opción que ven como un problema, teniendo en cuenta la situación financiera de las universidades públicas en la actualidad. “A parte de quitarnos el presupuesto, también se pretende con el sistema nacional de educación terciaria, pasarnos al Ministerio de Educación”, agregó el sindicalista. (Periódico *El Nuevo Día*, 15 de septiembre del 2016)

Situación similar presentó la Universidad del Tolima, ejemplo de los recortes y congelamientos presupuestales que atraviesan algunas universidades regionales. El periódico *Desde Abajo* da cuenta del déficit financiero:

La razón de la crisis no es ni casual ni amañada: con un funcionamiento del claustro que demanda un presupuesto aproximado de \$125.000 millones año, su administración hasta ahora –primera quincena de marzo– solo cuenta con \$5.500 millones recogidos a través de las matrículas y \$3.500 millones girados por el gobierno depar-

tamental, dineros que ya fueron pagados a los trabajadores y profesores de planta, abonándoles con ello a los sueldos que les adeudaban del mes de diciembre del año pasado y el mes de enero del 2016, quedando aún pendiente la prima de diciembre y el mes de febrero, lo que obligó a las directivas de la Universidad a postergar de manera indefinida la fecha de inicio de clases, programadas originalmente para el 1 de marzo. (Desde Abajo, 28 de marzo de 2016)

Para el caso de la Universidad Distrital, las demandas estuvieron dirigidas a exigir mecanismos de participación y control por parte de la comunidad universitaria, particularmente de los estudiantes, en la toma de decisiones como la elección democrática del rector y la aprobación del Estatuto General de la Universidad. Desde el 2013 el descontento de la comunidad estudiantil se ha manifestado en contra de la Resolución 008 que eliminó la Facultad de Medio Ambiente, fragmentó la Facultad de Ciencias de la Educación y redujo la Facultad de Artes.

En el *Boletín de Fecode* se enuncian algunas situaciones del país, que dan cuenta de la profundización de la crisis:

Hoy, más allá de defender la educación pública como derecho, administrada y financiada por el estado para mejorar la calidad de la misma, el gobierno reafirma el propósito de seguir aprovechándola como una oportunidad de la

venta fraccionada de Ecopetrol, la posible venta de la ETB, las cuantiosas pérdidas de los camioneros y el retroceso en el sector agrario, son algunas de las medidas del gobierno que condujeron a que el pasado 17 de marzo, distintos sectores sociales del país se movilizaran masivamente a nivel nacional. La indignación del pueblo colombiano es general. Los ciudadanos ya no aguantan más una política que se ensaña con el pueblo y favorece a los grandes capitales. (Fecode, 12 de marzo de 2016)

Esta conjunción de actores en las manifestaciones da cuenta de la búsqueda de objetivos comunes, del crecimiento de las demandas sociales y de las acciones de solidaridad con otros actores. Muestra de esta afirmación se expresa en la convocatoria realizada por las centrales obreras: Central Unitaria de Trabajadores (CUT), la Confederación General del Trabajo (CGT) Dignidad Camionera, Dignidad Agropecuaria, la Cumbre Agraria, el movimiento ciudadano E-24, los pensionados, entre otros, para la participación en el paro nacional estatal del 16 y 17 de marzo. Según *El Espectador*:

En la misiva hablan de la imposición de un salario mínimo que ya perdió su valor ante el alto costo de la canasta familiar, de la venta de la generadora de energía Isagén, del escándalo de la Refinería de Cartagena (Reficar), de los anuncios sobre una inminente reforma tributaria, de las liquidacio-

nes de Caprecom y Saludcoop, del incumplimiento de los acuerdos con los pensionados y los trabajadores en torno a reducir los aportes en salud y restablecer el pago de los recargos nocturnos y de dominicales y festivos, del incumplimiento de los pactos suscritos para el agro y del alto índice de desempleo. También de la muerte de niños por desnutrición en La Guajira y del resurgir del paramilitarismo en el país. (*El Espectador*, 17 de marzo de 2016)

Asuntos como estos marcan la movilización social y hacen que crezca el trabajo intersectorial, articulado y solidario.

En esta dimensión, se resaltan las marchas y eventos culturales que respaldaron los acuerdos de paz, asunto central de las movilizaciones del 2016. La comunidad estudiantil ha sido bastante activa en este último periodo (imagen 3), organizándose en distintos colectivos de *estudiantes por la paz*. La defensa de los acuerdos de paz permitió la dinamización de los colectivos estudiantiles que contribuyeron a la amplia movilización en torno a este propósito. Se reconocen en este escenario el rechazo a la cátedra de paz una propuesta curricular impulsada por el presidente Juan Manuel Santos. Con el decreto que “reglamentó la Ley 1732 del 2014, se incluyó la cátedra de la paz como una asignatura obligatoria en los centros educativos públicos y privados, para los niveles de preescolar, básica y media”. (*El Tiempo*, 23 de febrero de 2016)

Imagen 3. Registro de actividad estudiantil en la movilización por la paz



Fuente: Fabián Rozo, investigador OACEP. (6 de octubre de 2016)

Imagen 4. Que la educación no pague la crisis



Fuente: Fotografía de Registro OACEP (17 de marzo de 2016).

Del mismo modo, se mantiene la cooperación entre actores al señalar específicamente “que la educación no pague la crisis”. En la imagen 4, la pancarta establece un vínculo entre las instituciones privadas y públicas, al pensar la educación como un derecho que se vulnera desde las políticas del gobierno Santos.

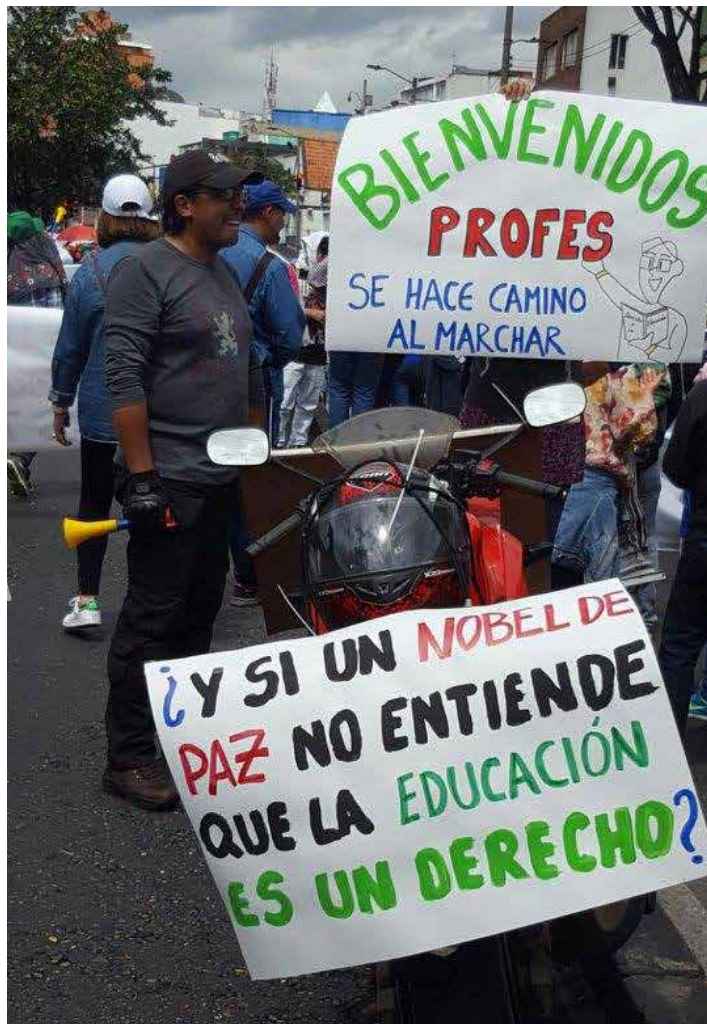
Imagen 5. Los estudiantes UPN apoyan el paro



Fuente: Fabián Rozo, investigador OACEP. (6 de octubre de 2016)

Centrados en la lucha por la educación, es posible afirmar cómo las manifestaciones y movilizaciones permiten potenciar los sentires de los actores educativos, muestra de ello es el accionar de los jóvenes universitarios y su apoyo al proceso de paz. Motivos que reafirman el momento actual del país y la dinámica política que atraviesa la realidad nacional.

Imagen 6. ¿Y si un Nobel de Paz, no entiende que la educación es un derecho?



Fuente: Repertorio de imágenes de OACEP . Paro nacional del magisterio 2017 (11 de mayo a 16 de junio).

Los contenidos de las pancartas expuestas en las manifestaciones, con sus mensajes simbólicos y lingüísticos expuestos, como: “profes se hace camino al marchar” y “¿y si un nobel de paz no entiende que la educación es un derecho? (Imagen 6) cuestionan el rol de los actores de la protesta y van más allá de un pliego de peticiones. Expresan a unos actores dispuestos a participar en la defensa de la educación como un derecho social.

Actores movilizados

Esta categoría reconoce a los actores sociales, individuales y colectivos que se movilizan, así como las organizaciones que actúan como convocantes.

Figura 2. Actores movilizados por la educación y la pedagogía 2016



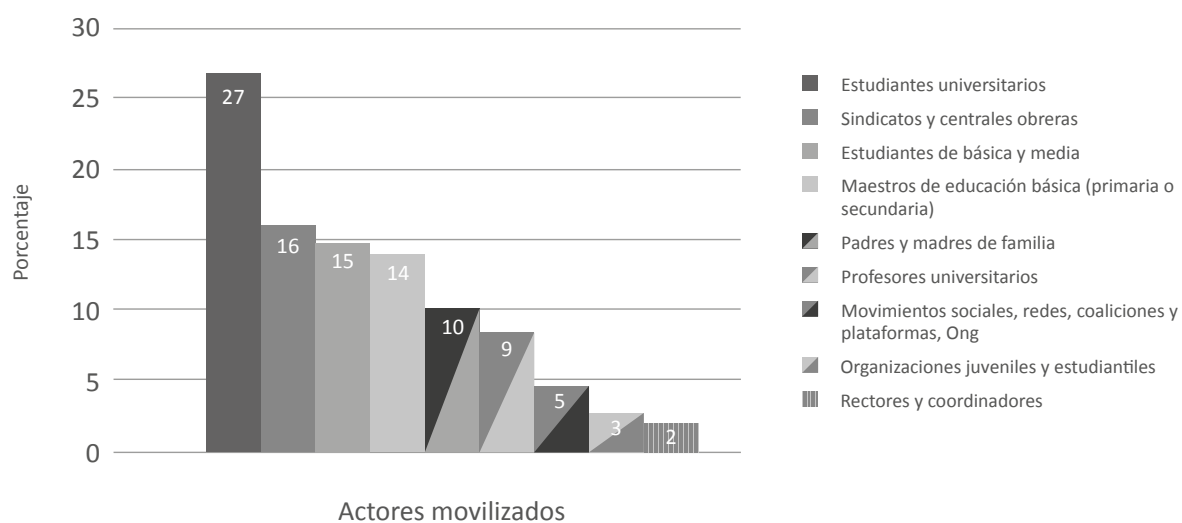
Fuente: base de datos OACEP.

Tabla 3. Actores educativos movilizados 2016

Actores movilizados	No. de registros (frecuencia)	%
Estudiantes universitarios	166	27
Sindicatos y centrales obreras	99	16
Estudiantes de básica y media	90	15
Maestros de educación básica (primaria o secundaria)	86	14
Padres y madres de familia	63	10
Profesores universitarios	53	9
Movimientos sociales, redes, coaliciones y plataformas, ONG	28	5
Organizaciones juveniles y estudiantiles	17	3
Rectores y coordinadores, empleados administrativos y sector académico	13	2
Total	615	100

Fuente: base de datos OACEP.

Figura 3. Actores educativos movilizados 2016



Fuente: base de datos OACEP (2016).

Como se observa en la figura 3 y la tabla 3, los estudiantes universitarios se reconocen como los actores que más se movilizaron en el 2016 (27 %). Como ya se expresó en el apartado anterior, su accionar conjunto estuvo motivado por la reacción a la imposición de políticas, económicas y sociales que afectan el sector educativo y otras de interés general.

Los estudiantes denunciaron la realidad presupuestal de las universidades públicas e incrementaron las demandas y exigencias de una mayor financiación y acceso a la educación superior. También, denunciaron el programa de estímulos a los mejores bachilleres denominado “Ser Pilo Paga”, por considerarlo excluyente y una estrategia de continuar privatizando la educación. Sus acciones colectivas hicieron un llamado al Estado para que garantice las condiciones de acceso y permanencia, para todos los jóvenes colombianos.

Otra acción que lideraron los estudiantes universitarios fue la convocatoria a las movilizaciones por la paz en octubre de 2016. Marchas y manifestaciones con repertorios creativos que se incrementaron con los resultados del plebiscito el 2 de octubre de 2016. Según la Registraduría Nacional,

[...] el 2 de octubre de 2016, a los seis días de firmado en Cartagena el acuerdo de paz entre el Gobierno nacional y las FARC, el pueblo colombiano, convocado a las urnas mediante plebiscito para expresar su apoyo, dijo

“no” (50,21 %), con un estrecho margen de 53.894 votos de diferencia respecto del “sí” (49,78 %) (Registraduría Nacional del Estado Civil, 2016). Como consecuencia de este resultado, el acuerdo de paz no pudo implementarse y las partes firmantes tuvieron que renegociarlo para incluir lo solicitado por los voceros políticos del “no”. (Montoya, 2016, p. 7)

Para el Centro de Investigación y Educación Popular (Cinep) (2016) las diferentes manifestaciones adelantadas mostraron la insatisfacción del resultado electoral convocado por el presidente, hecho que generó una amplia convocatoria a adelantar movilizaciones por la defensa de la paz, en las que la sociedad civil se volcó a las calles para cuestionar los resultados del plebiscito. Podría decirse que las dinámicas de las movilizaciones por la paz ante la esperanza de pasar a la fase de posconflicto pusieron en escena un país dividido, una polarización extrema que atraviesa sus realidades sociales y políticas.

La búsqueda de una paz estable y duradera, capaz de garantizar justicia y reparación a las víctimas, se disipaba con los resultados de la votación. Para los estudiantes, el llamado fue claro y recordó su capacidad para evidenciar las consecuencias políticas y acciones lesivas de los discursos impuestos. Según el reporte de la *Revista Semana*

Con los hashtags #PazAlaCalle #LaPazEsImparable y #MarchaporlaPaz, redes de universitarios lograron

convocar a 30.000 bogotanos a salir a la calle para pedirles al gobierno y a la oposición llegar a un acuerdo. Algo similar sucedió en otras ciudades del país y del exterior, donde los colombianos se manifestaron a favor de la paz.

El mensaje de las marchas fue claro: ni un paso atrás. Con antorchas y en silencio, a los jóvenes que salieron a la calle en Bogotá se fueron sumando personas de todos los niveles socioeconómicos, trabajadores, funcionarios y líderes de opinión. Los únicos que no tuvieron cabida fueron los políticos, a quienes los manifestantes les exigían una solución. Los mensajes en las pancartas eran directos: hay que buscar caminos de reconciliación; el proceso de paz debe reactivarse; los del Sí y los del No pueden convivir y es necesario que las FARC y el gobierno mantengan el cese al fuego bilateral. (*Revista Semana*, 8 de octubre de 2016)

Según el periódico *Publimetro*,

Los jóvenes universitarios marchan en las principales ciudades del país para expresar el deseo de ponerle fin al conflicto armado con la guerrilla de las Farc y promover la construcción de la paz.

Miles de universitarios participaron este miércoles en una “marcha del silencio” en Bogotá para respaldar la paz luego de que los colombianos rechazaran en

un plebiscito el acuerdo firmado por el Gobierno y las FARC. La concentración, a la que también se sumaron miles de personas ajenas a las universidades, comenzó con movilizaciones de pequeños grupos hacia el Planetario, el punto de encuentro, mientras gritaban arengas como “quiero paz, quiero amor, quiero acuerdos por favor”. (*Publimetro*, 5 de octubre de 2017)

En el segundo lugar de actores más movilizadas se registran *los sindicatos y centrales obreras* (16 %). La tendencia en términos porcentuales se mantuvo con respecto al año anterior (para 2015 era del 14,8 %, aumentando ligeramente para este periodo en 1,2 %). Según los datos del OACEP, las centrales obreras como la Central Unitaria de Trabajadores (CUT) y el sindicato de los trabajadores de la educación (Fecode) con sus filiales regionales lideraron las movilizaciones del magisterio colombiano.

Estos actores manifestaron sus inconformidades con las políticas del gobierno del presidente Juan Manuel Santos y contra la intromisión de los organismos multilaterales como la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) en la definición y manejo de los recursos públicos, la financiación de la educación y las reformas jurídico-políticas; también respaldaron y convocaron a la solidaridad con las acciones colectivas de otros sectores. Se destaca el paro de 24 horas que adelantó el 17 de marzo de 2016, fecha en la que las tres centrales obrera (CGT, CTC y CUT) reunieron a

sus organizaciones y filiales para rechazar la implementación del Plan Nacional de Desarrollo y sus políticas lesivas: “Estamos haciendo presencia para denunciar que el actual gobierno quiere acabar la soberanía alimentaria y las semillas nativas y criollas que dan sustento a la economía alimenticia del país”, manifestó Fabián Eduardo Esquivel, vocero de Fensuagro (Fecode, 12 de marzo de 2016).

El tercer lugar de los actores movilizados lo ocupan *los estudiantes de secundaria* con un 15 %. Ellos denunciaron sus inconformidades por las malas condiciones de las instituciones educativas. Citamos algunas de sus denuncias: la ausencia de maestros, mala infraestructura, improvisación e imposición de la jornada única y fallas en el manejo del Programa de Alimentación Educativa (PAE). Situaciones álgidas que afectan las escuelas y colegios oficiales del territorio nacional. Muestra de ello fue la denuncia que hizo a Fecode el personero estudiantil de la Institución Educativa Los Córdoba, en Montería: “La alimentación es pésima, y ya tenemos casi seis meses que no nos dan manutención. Por eso, le pedimos a la ministra Gina Parody que cumpla con sus funciones”, indicó Federman Arizal, personero de la institución (Fecode, 21 de mayo de 2016).

Los *maestros de básica y media* también se movilizaron (14 %). Su objeto de lucha prioritaria fue *la dignificación de la profesión docente y el reconocimiento de la labor del maestro*. Durante el 2016 las acciones se orientaron a hacer seguimiento

al cumplimiento de los acuerdos firmados con el Gobierno nacional. En este sentido, los maestros participaron en las movilizaciones convocadas por Fecode; no obstante, el levantamiento del paro con la firma de preacuerdos que no fueron consultados con las bases magisteriales generó un descontento con los sindicatos. Hecho que puso en evidencia la división que se da entre la federación, los sindicatos filiales y los maestros; estos últimos cuestionaron la capacidad de negociación de la junta directiva del sindicato.

Otro asunto que movilizó al magisterio fue el rechazo a *la implementación de la jornada única* sin contar con las condiciones básicas de infraestructura, recursos físicos, personal y alimentación; *el rechazo al día de la Excelencia (Día E)* y *el índice sintético de calidad (ISCE)*, iniciativas que atienden una lógica mercantil en los programas educativos.

Los *padres, madres y acudientes* también se movilizaron, especialmente para respaldar las manifestaciones de los estudiantes y maestros de básica y media. Apoyaron las denuncias de las instituciones educativas y rechazaron las propuestas de educación sexual a través de una cartilla específica que involucraba temas como la *ideología de género* sin ningún reconocimiento de las diferencias culturales que existen en diferentes sectores de la sociedad.

La caracterización de los actores movilizados durante el 2016 permite afirmar que *los estudiantes y docentes* sobresalen con

su accionar (imagen 7), si bien los objetos de lucha relacionados con el sector educativo (derecho a la educación, financiamiento, calidad de la educación, condiciones dignas) permanecen. Los registros del OACEP reconocen un vínculo entre las demandas propias del sector educativo y los procesos políticos para la negociación y garantías del proceso de paz, exigiendo un cambio sin corrupción. Dinámicas que mostraron un actor capaz de interactuar con las realidades y el contexto que atraviesan la nación, con la esperanza de reconocer un país abierto al diálogo y a la reconciliación.

Imagen 7. Actores estudiantiles y docentes en la plaza de Bolívar

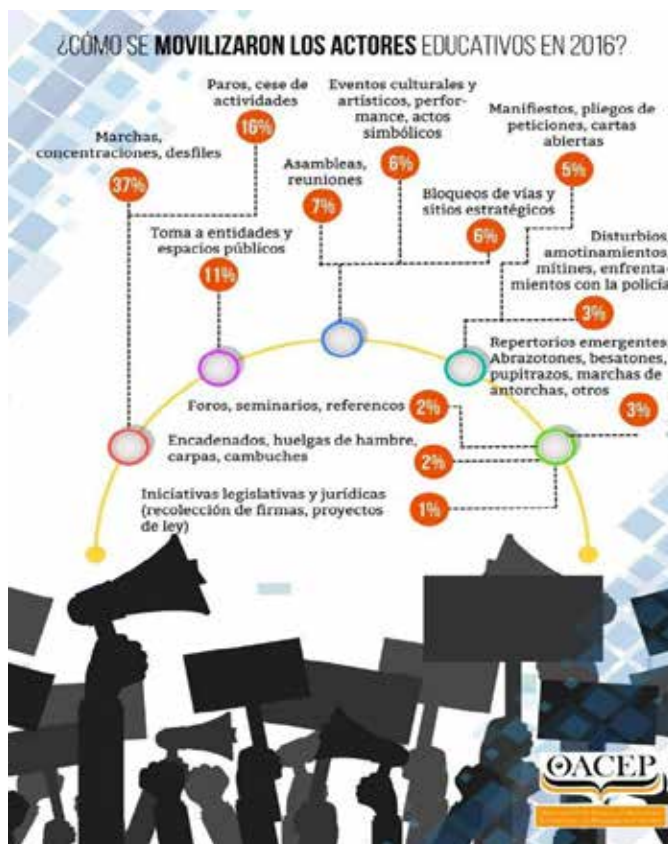


Fuente: Registro de imágenes OACEP. Fotografía de Miguel Camargo, docente SED, 2017.

Repertorios de acción colectiva 2016

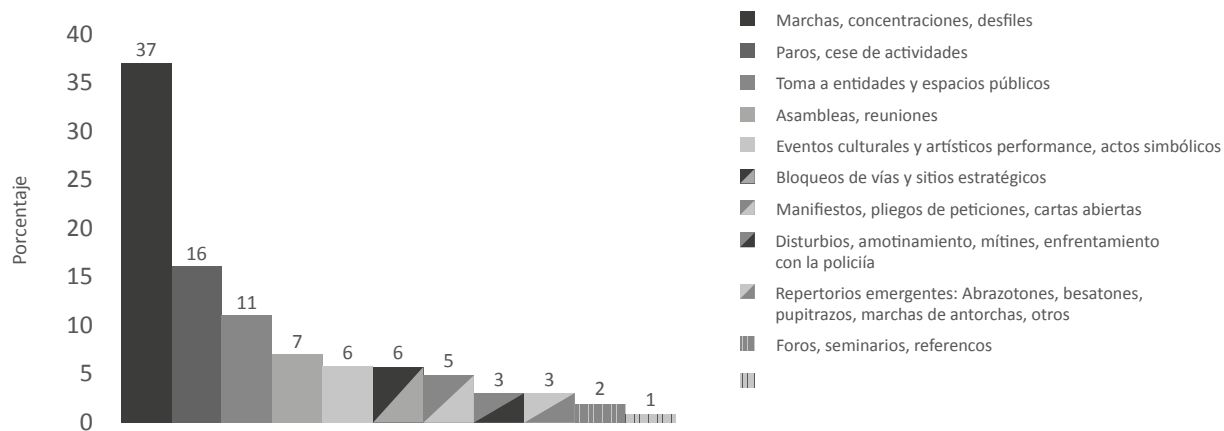
Esta categoría reconoce las diversas expresiones o manifestaciones de protesta utilizadas en el periodo de estudio como formas de acción que responden al enmarcamiento cultural que legitima las denuncias y demandas. Según Svampa (2009), estos responden especialmente a la confrontación política que se deriva del modelo económico imperante, el cual limita la voz de los sujetos y los obliga a recrear las formas de protesta, a reactivar la participación en colectivos y a idear distintas formas de comunicación y de convocatoria.

Figura 4. Repertorios de acción 2016



Fuente: base de datos OACEP (2016).

Figura 5. Repertorios 2016



Fuente: base de datos OACEP (2016).

Tabla 4. Repertorio 2016

Repertorios	No. de registros (frecuencias)	%
Marchas, concentraciones, desfiles	172	37
Paros, cese de actividades	74	16
Toma a entidades y espacios públicos	50	11
Asambleas, reuniones	35	7
Eventos culturales y artísticos, performance, actos simbólicos	33	6
Bloqueos de vías y sitios estratégicos	29	6
Manifiestos, pliegos de peticiones, cartas abiertas	22	5
Disturbios, amotinamientos, mítines, enfrentamientos con la policía	13	3
Repertorios emergentes: abrazatones, besatones, pupitrazos, marchas de antorchas, otros	13	3
Foros, seminarios, referendos	9	2
Encadenados, huelgas de hambre, carpas, cambuches	8	2
Iniciativas legislativas y jurídicas (recolección de firmas, proyectos de ley)	4	1
Total		100

Fuente: base de datos OACEP (2016).

Las marchas, concentraciones y desfiles se reconocen como las formas de protesta más utilizadas para manifestar los descontentos sociales (37 % del total de registros). En 2016 las marchas sobresalen en octubre, tras los resultados del plebiscito. Así lo registraron los medios de comunicación: “¡Acuerdo ya!” fue la consigna que más movilizó a los actores y convocó las mayores movilizaciones del país. Ciudades como Bogotá, Cali, Medellín, Manizales, Córdoba, Pasto, Santa Marta y Bucaramanga,

son las que registran más participación en las marchas. Se destaca, por ejemplo, la realización de la Marcha de las Flores convocada luego de que ganara el “No” en el plebiscito para exigir el acuerdo por la paz. (*El Tiempo*, 12 de octubre de 2016)

La marcha del silencio se desarrolló en calma y por fases, primero desde el Planetario de Bogotá y algunas instituciones educativas se movilizaron los jóvenes hasta llegar a la plaza de Bolívar. “Allí, vestidos con camisas blancas, las banderas y las frases en favor

de la paz que se iban proyectando en el Palacio de Justicia, prendieron velas y se logró reflejar la tranquilidad y la paz del silencio.” (*El Colombiano*, 5 de octubre de 2016).

Después del triunfo del No en el plebiscito, la gente se pregunta por las opciones de alcanzar un acuerdo, donde las manifestaciones demuestran el interés por lograr la paz. “En las principales ciudades del país también hubo marchas por la paz. Algunas en silencio, otras con antorchas y otras vestidas de blanco, en todo el propósito era respaldar la paz en Colombia” (Noticias RCN, 4 octubre de 2016).

Para el sector educativo, las marchas lideradas por los maestros de básica y media concentraron las demandas por mejorar el

servicio de salud, mejorar las condiciones institucionales en las regiones (*El Tiempo*, Barranquilla 5 octubre, 2016); Uniguajira, por la deuda de recursos económicos que tiene la administración departamental con la institución (*El Heraldo*, Rioacha 4 de octubre, 2016); entre otros asuntos que demandan la atención en las regiones.

Las movilizaciones por la defensa de la educación pública trascurren a nivel nacional, las regiones y en general el país se conecta en las iniciativas por la defensa del derecho a la educación. El profesor Estrada afirma que entre las expresiones “ambiguas y contingentes maneras que el actor social se comunica” se potencia la movilización social (2015, p. 54).

Imagen 8. Caracterización en nombre de la paz



Fuente: Repertorio de imágenes de OACEP, 2017. Paro nacional del magisterio 2017 (11 de mayo a 16 de junio)

En el sector educativo, las marchas del 2016 lograron la participación amplia de los padres y madres de familia, contra la implementación de los manuales de convivencia sobre la *ideología de género*, motivada por la implementación de la cartilla titulada *Ambientes escolares libres de discriminación*, promovida por el MEN. Según los manifestantes, con influencia de las iglesias, este programa tenía una carga ideológica que cuestionaba las orientaciones sexuales y atentaba contra los valores de la familia. Este rechazo tuvo adeptos políticos, como el procurador del momento, quien le manifestó su inconformismo al periódico *El Heraldo*:

[El Gobierno] lo que está desarrollando es una agenda para el adoctrinamiento de género de nuestra juventud y niñez". Agregó que estos mítines "son una demostración de la indignación que hay entre los padres de familia (...) no vamos a permitir que nos quiten el derecho que tenemos de escoger la educación moral, los hijos son de los padres, no del Estado. (*El Heraldo*, 11 de agosto de 2016)

El segundo repertorio más utilizado en el periodo fueron *los paros y ceses de actividades* (16 %). Se destaca la participación del magisterio en el paro convocado en marzo por las centrales obreras: CUT, CTC y CGT (*El Heraldo*, 17 de marzo de 2016).

Para José Jiménez, presidente de la Asociación de Educadores de Barranquilla (ADEBA),

El pueblo colombiano está inconforme con las políticas neoliberales de este gobierno. Hoy los maestros hemos salido a la calle para decirle a Santos que basta ya de tanta mentira al pueblo colombiano, de tantos engaños y el sofisma de distracción que él tiene que es ese proceso de paz: el proceso de paz que él quiere los maestros no le apostamos, le apostamos a un proceso de paz con justicia social y equidad para todo el pueblo colombiano. (*El Heraldo*, 17 de marzo de 2016).

En este paro, el magisterio hizo un llamado al a cumplir los acuerdos firmados con el sindicato de educadores. Fue "un paro contra las políticas económicas y sociales del Gobierno nacional" que también defendió el proceso de paz y la refrendación de acuerdos de La Habana (*El Nuevo Siglo*, 17 de marzo de 2016).

La *toma de entidades y espacios públicos* (con un 11 %), en orden de importancia, se registra como el tercer repertorio utilizado para realizar peticiones puntuales. A modo de ejemplo, se enuncia el plantón desarrollado por los estudiantes del Hospital Universitario del Caribe (HUC) frente al Concejo Distrital en Cartagena para denunciar la falta de recursos financieros que amenazan con llevar al cierre del centro educativo. Se resalta la estética y la creatividad de las acciones al organizar grupos de estudiantes que construyen con sus cuerpos un S.O.S. por la educación.

Con una protesta creativa, los estudiantes de Medicina de la Universidad de Cartagena manifestaron frente a la Alcaldía para así llamar la atención del alcalde Manuel Vicente Duque. (...) “Más que venir a hacerle pelea a la Plaza de La Aduana, queremos que se una a nosotros, que piense en su pueblo, queremos prestar un buen servicio y que se ponga de nuestro lado para trabajar por el hospital investigando lo que está pasando”, agregó Alejandra Mercado, representante estudiantil. (*El Universal*, 2 de marzo de 2016)

Los repertorios asociados a *eventos culturales y actos simbólicos* (6 %), se destacan en el periodo especialmente los utilizados para apoyar la implementación de los acuerdos de paz. Se resaltan los pupitrazos y abrazatones. El abrazatón connota una carga simbólica, una expresión de protesta pacífica que promueve y genera una mayor cercanía con la sociedad, sensibi-

liza y acerca la problemática a la opinión pública:

Hicimos un abrazatón al HUC. Para esta actividad todos los estudiantes hicieron carteleras y pancartas. Empapelamos toda la parte de afuera del hospital y lo rodeamos en un abrazo simbólico. Cantamos y también gritamos algunas arengas como protesta para hacernos notar. (*El Universal*, 25 de febrero de 2016)

A modo de conclusión, las acciones colectivas por la educación buscan permanentemente defender el legado de derechos y garantías ciudadanas que en medio de las dinámicas económicas y sociales se ha privado. Como estrategia de análisis de los repertorios desde una conexión sectorial e intersectorial, visible en los vínculos entre actores en el paro nacional, y las distintas formas de expresión que adquieren los repertorios, construyendo un lenguaje más cercano, creativo y llamativo hacia la sociedad civil.